

LLAMADOS A AMARNOS UNOS A OTROS

Hoy celebramos el aniversario del nacimiento de Pedro Poveda.

Nacido en Linares (Jaén) en 1874 en el seno de una familia muy cristiana, Pedro José Luis Francisco Javier Poveda Castroverde era el mayor de seis hermanos. De temprana vocación sacerdotal, ingresa joven en el Seminario de Jaén, aunque por motivos económicos se traslada con una beca al Seminario de Guadix (Granada). Compagina los estudios eclesiásticos con los civiles. Fue ordenado sacerdote en 1897 y, al tiempo que continúa sus estudios, da clases, atiende catequesis, predica misiones populares, dirige a seminaristas. Su preocupación por los niños que vivían en las Cuevas de Guadix le lleva a fundar las Escuelas del Sagrado Corazón, donde ofrece enseñanza gratuita, alimento y vestido a los más necesitados de esta zona suburbial de la ciudad.

En 1906 es nombrado canónigo de la Basílica de Covadonga (Asturias), donde permanece hasta 1913. Allí, estudia la situación educativa de la España de principios de siglo, pensando qué respuesta puede dar desde el humanismo cristiano para la educación de los niños y la formación de los educadores en el momento histórico que le toca vivir. Así, en 1911 funda en Oviedo la primera Academia de la Institución Teresiana. En 1913 regresa a Jaén, donde conocerá a Josefa Segovia, quien será su fiel colaboradora y cofundadora de la Institución. En 1921 las Academias, Centros de formación de educadores, cuyo campo principal de actuación será la escuela pública, estaban en doce poblaciones de importancia. En 1917 la Institución Teresiana obtiene la aprobación eclesiástica y civil en Jaén, y en 1924 la aprobación pontificia como Pía Unión.

El Padre Poveda se traslada a Madrid en 1921, al ser nombrado Capellán de la Casa Real. Sigue trabajando en la consolidación y expansión de la Institución Teresiana, participa en la fundación de la FAE (Federación de Amigos de la Enseñanza), y colabora con proyectos e instituciones a favor del profesorado católico. El 27 de julio de 1936 es detenido en su casa de Madrid. Muere mártir, como sacerdote de Jesucristo, el 28 de julio de 1936.

Vamos a escuchar qué nos dice Poveda sobre el amor en este tiempo de Adviento en el que nos preparamos para el nacimiento de Jesús, rostro de la misericordia de Dios:

Veamos cómo Dios nos amó. Recordemos las innumerables finezas del amor que le debemos y detengámonos en una expresión de su infinito amor: la encarnación. Así amó Dios al mundo que le dio su Hijo unigénito (Jn 3, 16). ¡Qué amor! Un padre, y un padre que es Dios, entrega a su Hijo unigénito, Dios como Él, y lo entrega por amor a los hombres. Si nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amigos, ¿cuál será el amor de Dios a los hombres que da la vida de su Hijo, que es más que la propia vida?

También nosotros debemos amarnos unos a otros, si Dios nos amó de esta manera. Que nos amó, ¿quién puede dudarlo? Y nosotros, ¿nos amamos unos a otros?